

El aumento de personas mayores solas en Andalucía y España Informe cuantitativo



LA FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES ES UNA ENTIDAD DE CARÁCTER CIENTÍFICO Y CULTURAL, SIN ÁNIMO DE LUCRO, ADSCRITA A LA CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA, ADMINISTRACIÓN PÚBLICA E INTERIOR DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA. ENTRE NUESTROS OBJETIVOS FUNDACIONALES SE ESTABLECEN EL FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO SOBRE LA REALIDAD SOCIAL, ECONÓMICA Y CULTURAL DE ANDALUCÍA Y LA DIFUSIÓN DE SUS RESULTADOS EN BENEFICIO DE TODA LA SOCIEDAD.

NUESTRO COMPROMISO CON EL PROGRESO DE ANDALUCÍA NOS IMPULSA A LA CREACIÓN DE ESPACIOS DE INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTO CON LA COMUNIDAD CIENTÍFICA E INTELECTUAL Y CON LA CIUDADANÍA EN GENERAL, Y A LA COLABORACIÓN ACTIVA CON LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA.

LA COLECCIÓN ACTUALIDAD FORMA PARTE DEL CATÁLOGO DE PUBLICACIONES CIENTÍFICAS DE LA FUNDACIÓN Y ESTÁ DESTINADA TANTO AL LECTOR ESPECIALIZADO COMO A LA OPINIÓN PÚBLICA EN GENERAL. CADA UNA DE SUS EDICIONES SE ESTRUCTURA COMO INFORMES MONOGRÁFICOS PARA EL FOMENTO DE LA REFLEXIÓN Y EL ANÁLISIS SOBRE ASPECTOS DE RELEVANCIA PARA LA SOCIEDAD ANDALUZA DEL SIGLO XXI.

LAS OPINIONES PUBLICADAS POR LOS AUTORES EN ESTA COLECCIÓN SON DE SU EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD.

© Del texto: sus autores, 2021

© De la edición: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, marzo de 2021

Bailén 50, 41001 Sevilla.

Tel.: 955 055 210. Fax: 955 055 211 www.centrodeestudiosandaluces.es

Depósito Legal: SE-1688-05

I.S.S.N.: 1699-8294

Ejemplar Gratuito. Prohibida su venta.





El aumento de personas mayores solas en Andalucía y España

Informe cuantitativo

Juan López Doblas (dir.) Universidad de Granada

María del Pilar Díaz Conde Universidad de Granada

Resumen

Las sociedades occidentales llevan décadas registrando un fuerte incremento de hogares unipersonales. El presente trabajo analiza la evolución que ha seguido dicho proceso en Andalucía desde 1991 hasta 2019. También establece comparaciones con el resto de las comunidades autónomas y el conjunto de España. Centramos la atención en el segmento de la población que más ha contribuido a su desarrollo, el que conforman las personas de 65 o más años de edad. Sus formas de convivencia han ido transformándose de modo paulatino, siguiendo una tendencia muy clara: la convivencia intergeneracional, que tan común era en el pasado, ha cedido terreno a la independencia residencial. De ahí que cada vez resulte más frecuente, sobre todo, ver a personas mayores viviendo solas. Entre ellas predominan las mujeres, pero los varones adquieren una relevancia creciente. En lo que va de siglo XXI, además, la propensión a vivir en solitario está incrementándose especialmente entre las personas de 85 o más años, es decir, nos encontramos con un colectivo de la población cada vez más envejecido. Y llama la atención, por otro lado, la expansión que vienen registrando los casos de separación o divorcio, aunque los de viudedad sigan constituyendo mayoría. Este trabajo ofrece información estadística y una descripción sociológica de todo ello, poniendo de relieve diversas claves para entender el aumento de personas mayores solas en nuestras sociedades.

The increase in older people living alone in Andalusia and Spain

Quantitative Report

Juan López Doblas (dir.) University of Granada

María del Pilar Díaz Conde University of Granada

Abstract

Western societies have seen a strong increase in single-person households for decades. This work analyzes the evolution that this process has followed in Andalusia from 1991 to 2019. It also establishes comparisons with the rest of the autonomous communities and the whole of Spain. We focus our attention on the segment of the population that most contributed to its development, which is made up of people 65 years of age or older. Their forms of coexistence have been gradually transforming, following a very clear trend: intergenerational coexistence, which was so common in the past, has given way to residential independence. Hence, it is becoming more and more frequent, above all, to see older people living alone. Among them, women predominate, but men are becoming increasingly important. So far in the 21st century, in addition, the propensity to live alone is increasing, especially among people aged 85 or over, that is, we find ourselves with an increasingly aging group of the population. And it is striking, on the other hand, the expansion that cases of separation or divorce have been registering, although those of widowhood continue to constitute the majority. This work offers statistical information and a sociological description of all this, highlighting several keys to understanding the increase in the number of elderly people alone in our societies.

ÍNDICE

1.	En las sociedades occidentales, entre ellas España y Andalucía, el tamaño medio de	
	los hogares lleva tiempo disminuyendo	5
2.	El número de hogares unipersonales no deja de incrementarse	6
3.	Las personas mayores de 65 años son especialmente propensas a ocupar hogares unipersonales	8
4.	Tipos de hogares donde residen las personas mayores de 65 años	9
5.	Con 65 o más años, viven en solitario un porcentaje de mujeres mucho más alto que de varones	11
6.	La expansión de la vida solitaria se registra, sobre todo, entre aquellas personas que superan los 80 años de edad	13
7.	Viven solas más del 40 % de las mujeres mayores de 80 años	15
8.	La propensión a vivir en solitario crece entre las personas mayores sin pareja, sea cual sea su estado civil	18
9.	Dentro del colectivo de personas mayores solas predominan las mujeres, aunque los varones están adquiriendo un protagonismo creciente	20
10.	Un creciente envejecimiento: las personas de 85 o más años ganan relevancia estadística dentro de la población mayor solitaria	22
11.	Auge de los casos de separación o divorcio en el colectivo de personas mayores viviendo solas, aunque continúan siendo claramente mayoritarios los de viudedad	24
12.	Conclusiones	27
13.	Bibliografía	27

Agradecimientos. A la Fundación Centro de Estudios Andaluces, como entidad financiadora del Proyecto «Personas mayores en soledad. Problemas cotidianos y mejora de su calidad de vida». Lo que presentamos en este trabajo son sus primeros resultados.

1. En las sociedades occidentales, entre ellas España y Andalucía, el tamaño medio de los hogares lleva tiempo disminuyendo

En España, así como en el resto de los países occidentales, los modos de convivencia de las personas vienen registrando una profunda transformación desde mediados del siglo XX. Una de sus principales manifestaciones es la disminución del tamaño medio de los hogares. Vamos a centrarnos, para su análisis, en lo ocurrido durante las tres últimas décadas. De 1991 a 2019, la población española ha ganado alrededor de 7,5 millones de habitantes: de 38.617.997 a 46.606.500, es decir, un

19,27 % más. En el mismo período, el número de hogares ha aumentado en casi 6,8 millones, pasando de los 11.852.075 censados en 1991 a los 18.625.700 que recoge la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (ECH-2019), lo cual equivale, en términos relativos, a un crecimiento del 57,15 %. En España, los hogares se han incrementado a un ritmo mucho más alto que la población, en efecto, prácticamente triplicándolo. Como resultado, su tamaño medio ha descendido de forma bastante significativa, desde las 3,26 personas por hogar que existía en 1991 hasta las 2,50 de la actualidad.

La evolución de ambos indicadores, década a década, se muestra en la tabla 1. En ella se puede apreciar, asimismo, cómo Andalucía ha compartido idénticas tendencias. A decir verdad, tanto la cifra de hogares como la población han experimentado un crecimiento relativamente mayor en la comunidad autónoma que en el país: la población un 21,41 %, pasando de 6.906.364 habitantes en 1991 a 8.385.200 en 2019; los hogares un 63,20 %, de 1.979.077 a 3.229.900.

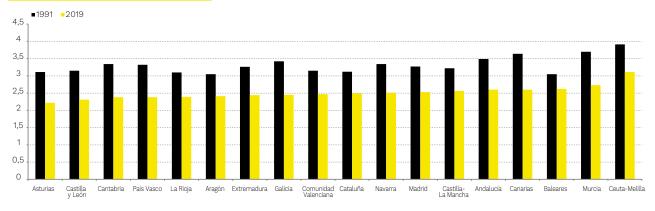
La reducción del tamaño medio de los hogares también ha sido algo más acentuada en Anda-

Tabla 1. Evolución de los hogares y de la población en España y Andalucía entre 1991 y 2019

	Andalucía			España		
Año	Población	Total hogares	Total hogares		Total hogares	
	viviendas familiares	Número	Tamaño medio	viviendas familiares	Número	Tamaño medio
1991	6.906.364	1.979.077	3,49	38.617.997	11.852.075	3,26
2001	7.325.866	2.417.179	3,03	40.595.861	14.187.169	2,86
2011	8.343.655	3.087.220	2,70	46.574.725	18.083.690	2,58
2019	8.385.200	3.229.900	2,60	46.606.500	18.625.700	2,50

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Gráfico 1. Tamaño medio de los hogares en las comunidades autónomas españolas. Comparativa entre 1991 y 2019



lucía: en la actualidad ronda los 2,60 miembros, frente a los 3,49 de principios de los años noventa. Aun así, es un valor que continúa siendo superior al promediado en España; de hecho, se mantiene entre los más elevados del país, tras los observados en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla (3,11 miembros por hogar), Murcia (2,73), Islas Baleares (2,73) y Canarias (2,60). En el extremo opuesto destaca Asturias, que es la comunidad autónoma con el tamaño medio por hogar más reducido (2,22 miembros), seguida por Castilla y León (2,31), Cantabria (2,38), País Vasco (2,38), La Rioja (2,39) y Aragón (2,41), es decir, casi todo el tercio norte peninsular.

No obstante, hemos de reiterar que en las últimas décadas todos los territorios han venido repitiendo las mismas circunstancias: el número de hogares ha crecido más rápido que el de habitantes, lo cual ha conllevado la disminución de su tamaño medio (véase en el gráfico 1). Pongamos algunos ejemplos. En Asturias, ha pasado de los 3,11 miembros en 1991 a los 2,22 en 2019. En Extremadura, entre esas mismas fechas, el descenso ha sido de 3,25 a 2,44 miembros por hogar, así como en Navarra de 3,34 a 2,51 miembros, en Murcia de 3,70 a 2,73 miembros, o en la Comunidad Valenciana de 3,15 a 2,47 miembros.

2. El número de hogares unipersonales no deja de incrementarse

En mayor o menor medida, todas las comunidades autónomas españolas llevan tiempo disminuyendo el tamaño medio de sus hogares. En el desarrollo de este proceso, como pasamos a comentar, ha resultado clave la expansión que vienen registrando los de tipo unipersonal. Entre 1991 y 2019, el número de hogares habitados por una sola persona ha llegado a triplicarse en España: de 1.581.307 a 4.793.700. En Andalucía —llama de nuevo la atención— su incremento ha sido incluso superior, dado que se han multiplicado por 3,3 veces, pasando de los 232.137 a los 767.000. A pesar de ello, España cuenta con un porcentaje de hogares unipersonales mayor que Andalucía: el 25,74 % frente al 23,75 %, de manera respectiva. También ha sido así en décadas anteriores (tabla 2).

Y parece que tal es lo que seguirá ocurriendo durante los tres próximos lustros, al menos. Las proyecciones realizadas apuntan a que esta clase de hogares, sin abandonar su tendencia expansiva, mantendrán un peso relativo superior en el país que en la comunidad autónoma. Así por ejemplo, en el año 2035 se estima que podrían significar el 28,86 % de todos los hogares que existan en España y el 27,73 % de los de Andalucía. En esta evolución, ahora bien, el margen de diferencia entre ambos porcentajes irá estrechándose cada vez más (gráfico 2).

De momento, Andalucía se encuentra entre las comunidades autónomas españolas con menor proporción de hogares unipersonales. Solo las Islas Baleares (el 23,73 %), Murcia (el 21,11 %) y Ceuta-Melilla (el 19,55 %) tienen una cifra de ellos comparativamente más baja. Por el contrario, en Asturias asciende al 30,54 %, así como también destacan los valores observados en otros territorios del norte peninsular, como Castilla y León (el 29,63 %), Rioja (el 28,56 %), Cantabria (el 28,22 %), País Vasco (el 27,88 %), Aragón (el 27,53 %) o Navarra (el 26,90 %). Resulta bastante indicativo que todos ellos posean una estructura demográfica más envejecida que la que presentan aque-

Tabla 2. Proporción de hogares unipersonales en Andalucía y España. Evolución de 1991 a 2019

	Andalucía		España						
Año	Total	Unipersonales		Total hogares	Unipersona	les			
	hogares	Número	(%)	Total Hogares	Número	(%)			
1991	1.979.077	232.137	11,73	11.852.075	1.581.307	13,34			
2001	2.417.179	444.390	18,38	14.187.169	2.876.572	20,28			
2011	3.087.220	645.100	20,90	18.083.690	4.193.320	23,19			
2019	3.229.900	767.000	23,75	18.625.700	4.793.700	25,74			

España Andalucía

31
29
27
25
23
21
19
17

Gráfico 2. Proyecciones sobre el porcentaje de hogares unipersonales en Andalucía y en España, 2020-2035

Fuente: elaboración propia, con datos de Proyecciones de Hogares 2020-2035 (INE).

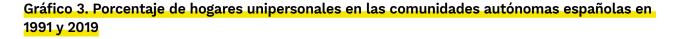
2025 2026

2023 2024

2020

2021

2022



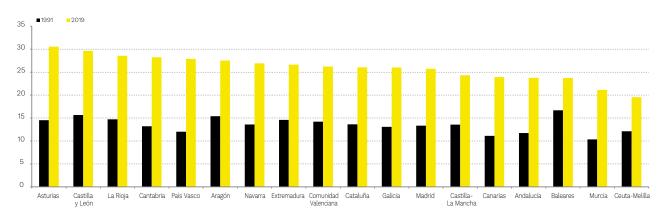
2027 2028

2029

2030

2031

2032 2033



Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población 1991 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

llas otras comunidades autónomas donde los hogares unipersonales no adquieren tanta dimensión. Sucede así porque, como analizaremos con detalle más adelante, las personas mayores de 65 años son especialmente propensas a ocupar uno de ellos.

En aquellos lugares con poblaciones más envejecidas, en efecto, es donde se localizan los porcentajes más elevados de hogares unipersonales, si acaso con la excepción de Galicia. Dicho esto, hay que subrayar el auge generalizado que vienen experimentando. En el período comprendido entre 1991 y 2019, la proporción de hogares unipersonales se ha duplicado en Andalucía, elevándose del

11,73 % al 23,75 %. E igual ha ocurrido en lugares como Asturias, Cantabria, País Vasco, Canarias y Murcia. En el resto de las comunidades autónomas españolas, dicha relación también muestra un alza considerable (gráfico 3). La salvedad es Baleares, donde el porcentaje de hogares unipersonales ha crecido pero no con tanta magnitud (del 16,68 % al 23,73 %). En Baleares, asimismo, es donde menos ha disminuido el tamaño medio de los hogares a lo largo de este tiempo (de 3,05 a 2,62 miembros).

3. Las personas mayores de 65 años son especialmente propensas a ocupar hogares unipersonales

Uno de los factores que están motivando la reducción del tamaño medio de los hogares en Andalucía, en España y en términos generales en todas las sociedades occidentales. es la creciente independencia residencial que está produciéndose entre las generaciones. Pese a que las personas jóvenes continúan tardando en emanciparse, las mayores de 65 años conviven con sus descendientes cada vez en menor medida. Prefieren compartir el hogar exclusivamente con la pareja, en una situación familiar llamada de «nido vacío»; y, cuando enviudan, optan por permanecer en su domicilio, aunque tengan que vivir sin compañía, antes que mudarse a casa de ningún pariente. Los modos de convivencia de las personas mayores vienen transformándose, en síntesis, en reclamo de autonomía. Si en el pasado era frecuente que compartieran la vivienda con hijos e hijas (más nueras, yernos, nietas y nietos), fuese por necesidad o guiadas por la costumbre, en la actualidad predomina la voluntad de mantenerse en hogares separados, sin que ello tenga porqué implicar una escasez de relaciones o la desatención

de una parte sobre la otra (López Doblas, 2018). El contacto intergeneracional persiste, aunque no se conviva, y suele ser fuente de solidaridad mutua (López Doblas, 2005).

Para apreciar el protagonismo que están teniendo las personas mayores en este proceso, atendamos a los datos que ofrece la ECH-2019. Ponen de manifiesto que la cifra de habitantes en hogares unipersonales resulta particularmente elevada en las edades avanzadas. En Andalucía, alcanza el 22,36 % entre quienes poseen 65 o más años, un porcentaje que se reduce casi a la mitad entre quienes tienen 55-64 años (el 11,59 %) y que ronda el 8,50 % en las siguientes categorías de edad: 45-54 años, 35-44 años y 25-34 años; otro hecho sorprendente es lo poco significativo que continúa siendo entre las personas menores de 25 años, el 1,57 %. Idéntica situación se produce en España: la propensión a vivir en solitario es mucho más alta a partir de los 65 años que en las edades intermedias, siendo bastante limitada en la juventud. En su conjunto, ocupa un hogar unipersonal el 10,29 % de la población española residente en viviendas familiares; en el caso de la andaluza, su valor es algo inferior, situándose en el 9,15 % (tabla 3).

Tabla 3. Residentes en hogares unipersonales, por grupos de edad, en Andalucía y en España

	Andalucía			España		
Edad	Población	En hogares unip	ersonales	Población viviendas familiares	En hogares unip	ersonales
	viviendas familiares	Número (miles)	(%)		Número (miles)	(%)
- de 15	1.325,8	-	-	6.887,9	-	-
15-24	897,4	14,1	1,57	4.662,6	62,6	1,34
25-34	996,9	85,8	8,61	5.285,8	487,8	9,23
35-44	1.315,3	108,8	8,27	7.316,1	736,7	10,07
45-54	1.336,2	113,6	8,50	7.466,7	715,7	9,59
55-64	1.088,9	126,2	11,59	6.153,8	781,8	12,70
65 y +	1.424,7	318,5	22,36	8.833,6	2.009,1	22,74
Total	8.385,2	767,0	9,15	46.606,5	4.793,7	10,29

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

4. Tipos de hogares donde residen las personas mayores de 65 años

Centrémonos ya en las personas mayores de 65 años. Acabamos de indicar que viven solas en torno al 22-23 % de cuantas existen en Andalucía: según la ECH-2019, exactamente, el 22,36 %. Es un porcentaje que viene elevándose desde hace décadas, ya que en 1991 era del 16,10 %, en 2001 del 19,76 % y en 2011 del 21,18 %. Son valores similares a los que han ido registrándose en el conjunto de España, si acaso ligeramente inferiores. En términos absolutos, el número de habitantes de 65 o más años en hogares unipersonales no deja de aumentar: de 1991 a 2019, en Andalucía lo ha hecho un 148,36 %, habiendo pasado de 128.242 a 318.500, así como en España un 131,39 %, de 868.273 hasta algo más de los dos millones. La tabla 4 permite apreciar con más detalle esta evolución. En sociedades cuyas estructuras demográficas tienden irreversiblemente al envejecimiento, como pasa en general en todas las occidentales, resulta cada vez más frecuente que haya personas mayores viviendo solas. En su gran mayoría son personas viudas, aunque últimamente ganan terreno las situaciones de ruptura matrimonial, sea por separación o divorcio, sobre todo entre los varones.

Al analizar los modos de convivencia de las personas mayores, otra circunstancia que merece destacarse es el auge que vienen adquiriendo desde principios del siglo XXI los hogares formados por dos miembros: en 2001 habitaba en uno de ellos el 41,99 % de las per-

sonas mayores existentes en Andalucía, en 2011 el 47,50 % y en 2019 el 50,55 %. En cuatro de cada cinco casos se comparten con la pareja y en el restante con otro familiar, generalmente un descendiente (López Doblas, 2018). Los hogares constituidos por tres miembros, que suelen albergar la convivencia entre generaciones, pierden en cambio relevancia: en 2019 residía en uno de ellos el 15,95 % de las personas mayores, cuando en 2011 lo hacía el 17,67 % y en 2001 el 19,05 %. Pero son los hogares más poblados, aquellos que están compuestos por cuatro o más miembros, los que han experimentado el mayor retroceso: entre 1991 y 2019, la proporción de personas mayores en ellos se ha reducido a la mitad, representando hoy día apenas el 11,14 %, un mínimo histórico. En España, la forma en que se reparten los habitantes de 65 o más años entre los diversos tipos de hogar es parecida a la de Andalucía (tabla 5). También en el país, los hogares de uno o dos miembros suman importancia en detrimento de los de tres y, sobre todo, de los de cuatro o más miembros.

Navarra es la comunidad autónoma española con mayor porcentaje de personas mayores en hogares unipersonales (el 25,43 % en 2019), seguida por Castilla y León (el 25,22 %) y La Rioja (el 25,20 %). Por otra parte, encontrar a personas mayores en hogares de dos miembros resulta especialmente frecuente en el País Vasco (el 54,40 %), en Aragón (el 52,86 %) y en Asturias (el 52,18 %). Respecto a los hogares formados por tres miembros, adquieren más dimensión en Canarias (el 20,90 %), Galicia (el 19,65 %) y Cantabria (el 19,13 %) que en el resto de España. Por último, aunque los hogares de cuatro o más miembros registran un descenso generalizado en todas las comunidades autónomas, en lugares como Canarias y sobre todo Ceuta-Melilla reside en uno de ellos un porcentaje relativamente alto de per-

Tabla 4. Personas mayores de 65 años viviendo solas en Andalucía y en España. Evolución de 1991 a 2019

	ANDALUCÍA				ESPAÑA		
Año	Total	Viven solas		Total	Viven solas	Viven solas	
	personas 65 o más años	(N)		(%)	personas 65 o más años	(N)	(%)
1991	796.724	128.242	16,10		5.228.902	868.273	16,61
2001	1.053.981	208.278	19,76		6.796.936	1.358.937	19,99
2011	1.261.030	267.060	21,18		7.933.775	1.709.185	21,54
2019	1.424.700	318.500	22,36		8.833.500	2.009.100	22,74

Tabla 5. Distribución de las personas mayores de 65 años en Andalucía y en España, según el tamaño del hogar donde residen. Evolución desde 1991 hasta 2019

A ~ .	Andalucía		España	
Año	(N)	(%)	(N)	(%)
1991				
Unipersonales	128.242	16,10	868.273	16,61
Dos personas	336.964	42,29	2.236.066	42,76
Tres personas	137.720	17,29	908.655	17,38
Cuatro o más	193.798	24,32	1.215.908	23,25
Total	796.724	100	5.228.902	100
2001				
Unipersonales	208.278	19,76	1.358.937	19,99
Dos personas	442.518	41,99	2.890.331	42,53
Tres personas	200.763	19,05	1.279.401	18,82
Cuatro o más	202.422	19,21	1.268.267	18,66
Total	1.053.981	100	6.796.936	100
2011				
Unipersonales	267.060	21,18	1.709.185	21,54
Dos personas	598.995	47,50	3.863.265	48,69
Tres personas	222.890	17,67	1.373.200	17,31
Cuatro o más	172.085	13,65	988.125	12,46
Total	1.261.030	100	7.933.775	100
2019				
Unipersonales	318.500	22,36	2.009.100	22,74
Dos personas	720.200	50,55	4.419.900	50,04
Tres personas	227.300	15,95	1.482.900	16,79
Cuatro o más	158.700	11,14	921.600	10,43
Total	1.424.700	100	8.833.500	100

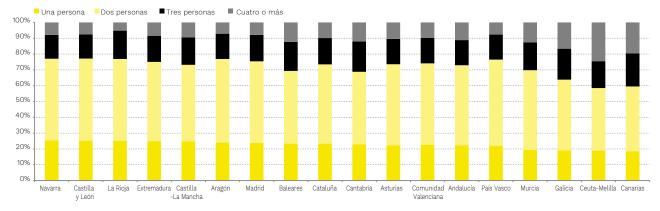
Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

sonas mayores (el 19,64 % y el 24,50 %), mientras que en otros (Asturias, Castilla y León, País Vasco, Madrid y Navarra) su valor queda ya por debajo del 8 %, así como en La Rioja apenas representa el 5,20 %.

Hemos de añadir que, aunque la cifra de personas mayores en hogares unipersonales es algo más baja en Andalucía (el 22,36 %) que en el conjunto del país (el 22,74 %), ocurre al revés con los hogares de dos miembros (50,55 %

frente a 50,04 %). Por otra parte, en hogares de tres miembros residen una cifra de personas mayores inferior en Andalucía (el 15,95 %) que en España (el 16,79 %), sucediendo al contrario con respecto a quienes lo hacen en hogares de cuatro o más miembros (el 11,14 % frente al 10,43 %). El gráfico 4 ilustra el modo en que las personas de 65 o más años de cada comunidad autónoma se distribuyen según el tipo de hogar en el que habitan.

Gráfico 4. Personas mayores, según el tamaño del hogar donde residen. Comparativa por comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

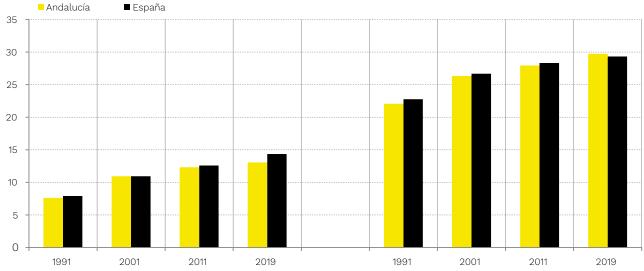
5. Con 65 o más años, viven en solitario un porcentaje de mujeres mucho más alto que de varones

Hasta el momento, nos hemos referido a las personas mayores de 65 años de una forma generalizada. Sin embargo, constituyen un grupo de población bastante heterogéneo, ya que sus actitudes y comportamientos difieren significativamente en función de variables como el sexo, la edad, el estado civil, el nivel de estudios, los ingresos, la salud, etc. En este apartado vamos a poner de relieve, en concreto, cómo la tendencia de las personas mayores a vivir en solitario difiere en gran medida dependiendo de que sean varones o mujeres. Para cualquier territorio y fecha que establezcamos como marco de análisis, se repite la misma circunstancia: con 65 o más años, el porcentaje de mujeres en hogares unipersonales es mucho más alto que el de varones. En Andalucía, según la ECH-2019, hablamos del 29,73 % frente al 13,04 %; y en España de una relación de mujeres, el 29,31 %, que también duplica a la de varones, el 14,36 %. La mayor incidencia de la viudedad en la población femenina es el factor clave que explica la disparidad.

Pero estos datos revelan otro hecho en el que conviene detenerse. En la actualidad, el porcentaje de mujeres mayores en hogares unipersonales resulta superior en Andalucía que en España, algo que no se había producido durante las últimas décadas. La razón es que, entre 2011 y 2019, el número de mujeres de 65 o más años residiendo en uno de ellos ha aumentado más en la comunidad autónoma (un 18,27 %, pasando de 199.885 a 236.400) que en el país (un 13,51 %, de 1.279.485 a 1.452.300). Y, si consideramos un período de tiempo más amplio, entre 1991 y 2019 hablamos de un 128,96 % frente a un 108,39 %, respectivamente. Como refleja el gráfico 5, el incremento de mujeres mayores en hogares unipersonales se está dando a una mayor velocidad en Andalucía que en el conjunto de España.

Cosa distinta sucede con los varones. En fechas recientes, de 2011 a 2019, el número de ellos en hogares unipersonales se ha incrementado comparativamente más en España (el 29,58 %, de 429.700 a 556.800) que en Andalucía (el 22,22 %, de 67.175 a 82.100). Si lo evaluamos en un plazo mayor, entre 1991 y 2019, el avance ha resultado similar en los dos

Gráfico 5. Evolución del porcentaje de varones (izquierda) y de mujeres (derecha) de 65 o más años en hogares unipersonales entre 1991 y 2019. Comparativa entre Andalucía y España



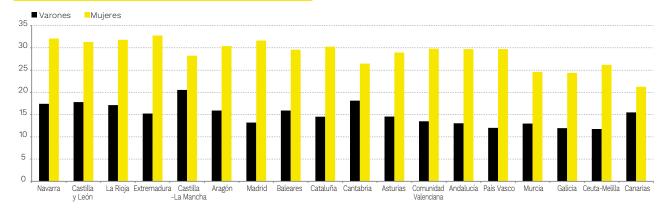
Fuente: elaboración propia, con datos del INE.

territorios: el 224,92 % y el 228,52 %, de manera respectiva. De cualquier modo, son valores que permiten establecer otra conclusión: tanto en el país como en la comunidad autónoma, el número de personas mayores viviendo solas viene elevándose a un ritmo mucho más rápido en el caso de los varones que en el de las mujeres. Como referiremos más adelante, esta circunstancia responde en gran medida al auge que están adquiriendo entre ellos las situaciones de separación o divorcio. La tabla 6 informa con detalle sobre cómo han ido evolucionando en las últimas décadas las cifras de varones y de mujeres de 65 o más años en hogares unipersonales, en Andalucía y en España.

La comparación entre comunidades autónomas (véase en el gráfico 6) pone de relieve que Castilla-La Mancha es, con diferencia, la que cuenta actualmente con el porcentaje

más elevado de varones mayores de 65 años en hogares unipersonales, el 20,56 %. A continuación destacan, siguiendo este orden, Cantabria (el 18,13 %), Castilla y León (el 17,80 %), Navarra (el 17,42 %) y La Rioja (el 17,13 %). En el polo opuesto se encuentran Ceuta-Melilla, Galicia y el País Vasco, con cifras que oscilan alrededor del 12 %. Ello supone que Andalucía queda entre los territorios con la proporción de varones viviendo solos relativamente más reducida, el 13,04 %. La situación cambia en lo que concierne a las mujeres mayores de 65 años: el porcentaje de ellas que viven solas en Andalucía, el 29,4 %, representa un valor intermedio dentro de un ranking que lideran Extremadura (el 32,76 %), Navarra (el 32,10 %) y Madrid (el 31,66 %) y que cierran las Islas Canarias (el 21,25 %), Galicia (el 24,37 %) y Murcia (el 24,61 %).

Gráfico 6. Porcentajes de varones y de mujeres mayores de 65 años en hogares unipersonales. Comparativa entre comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Tabla 6. Varones y mujeres mayores de 65 años en hogares unipersonales. Evolución de 1991 a 2019 y comparativa entre Andalucía y España

	Andalucía		España			
SEXO	Total personas	En unipersonal	es	Total personas	En unipersonale	es
	65 o más años	(N)	(%)	65 o más años	(N)	(%)
Varones						
1991	328.757	24.991	7,60	2.167.434	171.363	7,91
2001	449.065	49.065	10,93	2.884.590	315.466	10,94
2011	545.170	67.175	12,32	3.414.655	429.700	12,58
2019	629.600	82.100	13,04	3.878.400	556.800	14,36
Mujeres						
1991	467.967	103.251	22,06	3.061.468	696.910	22,76
2001	604.916	159.213	26,32	3.912.346	1.043.471	26,67
2011	715.860	199.885	27,92	4.519.120	1.279.485	28,31
2019	795.100	236.400	29,73	4.955.100	1.452.300	29,31

6. La expansión de la vida solitaria se registra, sobre todo, entre aquellas personas que superan los 80 años de edad

La relación de personas mayores en hogares unipersonales difiere, en segundo lugar, en función de la edad concreta que posean. En Andalucía ocupa uno de ellos el 13,96 % de quienes tienen 65-69 años, pero dicho porcentaje tiende a crecer con la edad: el 18,76 % entre las personas de 70-74 años, el 22,49 % entre las de 75-79 años, el 33,43 % entre las de 80-84 años y, como valor máximo, el 34.64 % entre las de 85 o más

años. Son datos de la ECH-2019. Si comparamos con décadas anteriores, la conclusión es rotunda: el auge de personas mayores solas está sostenida, sobre todo, por los grupos de edad más avanzada. Entre 1991 y 2019, la cifra de residentes en hogares unipersonales ha llegado a duplicarse en el de 70-74 años (pasando de 33.665 a 69.800), a triplicarse en el de 80 a 84 años (de 20.875 a 68.600) y, llamándonos poderosamente la atención, a sextuplicarse con holgura en el de 85 y más años (de 10.196 a 65.500). Entre las personas de 75-79 años, por el contrario, el porcentaje de quienes habitan en este tipo de hogares registra ligeros descensos desde principios del siglo XXI, lo cual responde al descenso de la mortalidad y el consiguiente alargamiento que se viene dando de la vida matrimonial. Entre las de 65-69 años, cabe añadir. se observa un alza de personas viviendo solas debido, sobre todo, a las separaciones y divorcios. La tabla 7 confirma que dichas tendencias también están desarrollándose en España.

Tabla 7. Propensión de las personas mayores de 65 años a vivir en solitario, por grupos de edad, en Andalucía y en España. Evolución desde 1991 hasta 2019

	Andalucía			España		
	Total de las	Viviendo solas		Total de las	Viviendo solas	
	personas	(N)	(%)	personas	(N)	(%)
1991						
65-69 años	284.265	31.975	11,25	1.812.726	212.035	11,70
70-74 años	204.232	33.665	16,48	1.312.906	221.009	16,83
75-79 años	153.704	31.531	20,51	1.022.361	213.114	20,85
80-84 años	96.942	20.875	21,53	664.267	145.425	21,89
85 y más	57.581	10.196	17,71	416.642	76.690	18,41
Total	796.724	128.242	16,10	5.228.902	868.273	16,61
2001						
65-69 años	341.214	41.791	12,25	2.071.821	256.643	12,39
70-74 años	292.027	51.585	17,66	1.823.131	319.585	17,53
75-79 años	213.166	51.521	24,17	1.410.131	335.084	23,76
80-84 años	121.822	36.458	29,93	841.808	248.263	29,49
85 y más	85.272	26.923	31,57	650.045	199.362	30,67
Total	1.053.981	208.278	19,76	6.796.936	1.358.937	20,91
2011						
65-69 años	362.710	50.085	13,81	2.166.180	313.115	14,45
70-74 años	287.885	50.735	17,62	1.709.945	305.890	17,89
75-79 años	285.905	66.660	23,32	1.784.955	409.310	22,93
80-84 años	192.725	57.830	30,01	1.276.145	366.450	28,72
85 y más	131.805	41.750	31,68	996.550	314.420	31,55
Total	1.261.030	267.060	21,18	7.933.775	1.709.185	21,54
2019						
65-69 años	392.500	54.800	13,96	2.387.100	371.100	15,55
70-74 años	372.000	69.800	18,76	2.193.100	412.600	18,81
75-79 años	265.900	59.800	22,49	1.667.200	370.500	22,22
80-84 años	205.200	68.600	33,43	1.269.300	393.800	31,03
85 y más	189.100	65.500	34,64	1.316.800	461.100	35,02
Total	1.424.700	318.500	22,36	8.833.500	2.009.100	22,74

Tabla 8. Distribución de las personas mayores de 65 años en Andalucía, por grandes grupos de edad, según el tamaño del hogar donde residen. Evolución de 1991 a 2019

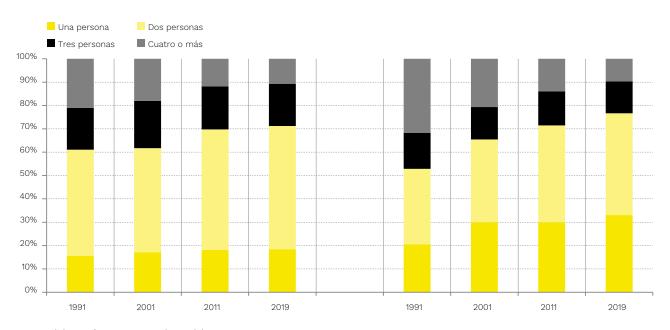
A == -	65 a 79 año	os	80 o más a	80 o más años		
Año	(N)	(%)	(N)	(%)		
1991						
Unipersonales	97.171	15,13	31.071	20,11		
Dos personas	287.787	44,81	49.177	31,83		
Tres personas	115.215	17,94	22.505	14,56		
Cuatro o más	142.028	22,12	51.770	33,50		
Total	642.201	100	154.523	100		
2001						
Unipersonales	144.897	17,12	63.381	30,53		
Dos personas	369.539	43,66	72.979	35,16		
Tres personas	172.802	20,42	27.961	13,47		
Cuatro o más	159.169	18,80	43.253	20,84		
Total	846.407	100	207.574	100		
2011						
Unipersonales	167.480	17,88	99.580	30,68		
Dos personas	471.865	50,39	127.130	39,17		
Tres personas	175.195	18,71	47.695	14,70		
Cuatro o más	121.960	13,02	50.125	15,45		
Total	936.500	100	324.530	100		
2019						
Unipersonales	184.400	17,90	134.100	34,01		
Dos personas	545.300	52,92	174.900	44,36		
Tres personas	177.900	17,26	49.300	12,50		
Cuatro o más	122.800	11,92	36.000	9,13		
Total	1.030.400	100	394.300	100		

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Si agrupamos a las personas mayores en dos grandes categorías de edad, aquellas que sobrepasan los 80 años y las que tienen de 65 a 79 años, podemos constatar otro hecho muy revelador: las formas de convivencia están cambiado, fundamentalmente, entre las más longevas (tabla 8). En el período que va de 1991 a 2019, el porcentaje de residentes en hogares unipersonales ha crecido sustancialmente entre las mayores de 80 años (del 20,11 % al 34,01 %), pero no tanto entre las de 65-79 años (del 15,13 % al 17,90 %). La cifra de quienes viven en hogares formados por dos personas (recordemos que en cuatro de cada cinco casos son compartidos con la pareja) también ha crecido bastante más en el grupo de edad de 80 o más años (del 31,83 % al 44,36 %) que en el de 65-79 años (del 44,81 % al 52,92 %). Además, la proporción de guienes viven en hogares de cuatro o más miembros ha experimentado un descenso mucho más profundo entre las personas de 80 o más años (del 33,50 % al 9,13 %) que entre las de 65-79 años (del 22,12 % al 11,92 %).

Por consiguiente, la tendencia sobre la que venimos incidiendo en el presente trabajo, relativa a la expansión de la independencia residencial en detrimento de la convivencia entre generaciones, está siendo impulsada principalmente por las personas de edad más avanzada. Es algo que sucede, asimismo, en España (gráfico 7).

Gráfico 7. Distribución de las personas de 65-79 años (izquierda) y de 80 o más años (derecha), según el hogar donde residen. España, 1991 a 2019



Fuente: elaboración propia, con datos del INE.

■80 o más años 40 30 25 20 15 10 5 Navarra Baleares Madrid Extremadura Cataluña Asturias Castilla Andalucía Comunidad País Vasco Cantabria Aragón La Rioja

Gráfico 8. Personas de 65-79 años y mayores de 80 años residentes en hogares unipersonales. Comparativa entre comunidades autónomas

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Centrémonos otra vez en los hogares unipersonales. La Rioja es la comunidad autónoma española con el porcentaje más alto de personas de 80 o más años residiendo en uno de ellos. Según la ECH-2019, asciende hasta el 41,12 %. Le siguen Navarra, con el 37,63 %, así como diversos territorios con tasas situadas entre el 35 y el 36 % (Castilla-La Mancha, Baleares, Murcia, Madrid, Extremadura y Cataluña). Sobresalen por el hecho contrario, es decir, por contar con los niveles más reducidos de personas de 80 o más años en hogares unipersonales, Galicia (el 26,11 %), Canarias (el 23,25 %) y Ceuta-Melilla (el 19,51 %). Andalucía, por lo tanto, se coloca en una posición intermedia en esta clasificación. En cuanto al porcentaje de personas de 65-79 años en esta clase de hogares, resulta relativamente elevado en Aragón (el 21,75 %), Castilla y León (el 20,48 %) y Extremadura (el 20,43 %) y bajo en Murcia (el 13,64 %), Galicia (el 15,41 %) y Canarias (el 17,04 %), correspondiendo de nuevo a Andalucía una posición intermedia (gráfico 8).

7. Viven solas más del 40 % de las mujeres mayores de 80 años

El análisis combinado por sexo y grupos de edad nos permitirá establecer, aún con más precisión, qué perfiles de personas mayores son más propensos a vivir en solitario. Corresponden, como cabía esperar, a mujeres de edad avanzada: en Andalucía reside en un hogar unipersonal el 45,38 % de las que poseen 80-84 años, así como el 42,58 % de las que sobrepasan los 85 años. Son los valores más elevados que se han conocido hasta ahora, puesto que durante las últimas décadas no han dejado de incrementarse. En 1991, para hacernos una idea, eran del 26,95 % y el 19,87 %, de manera respectiva. En realidad, la expansión de este tipo de hogares viene registrándose fundamentalmente en tales grupos de edad, y no tanto entre las mujeres que no alcanzan los 80 años. Es más, el porcentaje de mujeres de 65-69 años residentes en uno de ellos incluso ha llegado a descender en fechas recientes (del 17,63 % en 2011 al 17,20 % en 2019); e igual ocurre entre las de 75-79 años (del 31,30 % al 30,12 %). Ello obedece, sobre todo, a la disminución de las tasas de mortalidad y el alargamiento de la etapa matrimonial. Se enviuda y se pasa a vivir en solitario a edades cada vez más tardías.

Precisamente porque la viudedad les afecta menos, la proporción de varones en hogares unipersonales es inferior a la de mujeres a cualquier edad que se estime. Con 85 y más años es del 21,45 %, es decir, la mitad de la referida para las mujeres; y, en el grupo de 80-84 años, del 16,19 %, poco más de la tercera parte de la que rige entre las mujeres. Se da la circunstancia de que, en lo que va transcurrido de siglo, el porcentaje de varones viviendo solos se ha estabilizado más allá de los 75 años: tanto en 2011 como en 2019, en la categoría de edad de 75-79 años ronda el 12 %, en la de 80-84 años el 16 % y en la de 85 y más el 21 %. En cambio, su valor no ha parado de crecer entre quienes tienen menos de 75 años: con 65-69 años, por ejemplo, en 1991 ocupaba un hogar unipersonal el 5,62 % de los varones, en 2001 el 8,15 %, en 2011 el 9,62 % y en 2019 el 10,19 %. Y la misma tendencia se repite entre los de 70-74 años. Son incrementos sostenidos, en gran parte, por casos de separación o divorcio, los cuales registran un alza bastante firme en las últimas décadas. Aun así, conviene tener presente que viviendo solos en Andalucía existe actualmente una proporción de varones mayores de 85 años que duplica a la de recién jubilados (tabla 9).

A diferencia de lo que sucede en Andalucía, en España la relación de mujeres mayores de 85 años en hogares unipersonales (el 42,17 %) es superior a la de mujeres de 80-84 años (el 40,76 %). Jamás se habían llegado a registrar magnitudes tan altas: en 2011, ni la una ni la otra alcanzaban el 38 % y, si nos remontamos a 1991, apenas eran del 21,02 % y del 27,87 %, respectivamente. Por el contrario, la proporción de mujeres de hasta 75 años residiendo en tales hogares se ha mantenido estable en todo este tiempo: en la categoría de 65-69 años oscilando entre el 16-17 % y en la de 70-

Tabla 9. Propensión de las personas mayores a residir en hogares unipersonales, por sexo y grupos de edad. Andalucía, evolución desde 1991 hasta 2019

	Varones			Mujeres		
	Varones en total	En unipers	onales	Mujeres en total	En unipers	onales
	varones en totat	(N)	(%)	Mujeres en totat	(N)	(%)
1991						
65-69 años	131.568	7.348	5,62	152.697	24.577	16,10
70-74 años	86.075	6.051	7,03	118.157	27.614	23,37
75-79 años	59.429	5.354	9,01	94.275	26.177	27,77
80-84 años	34.129	3.945	11,56	62.813	16.930	26,95
85 y más	17.556	2.243	12,78	40.025	7.953	19,87
Total	328.757	24.991	7,60	467.967	103.251	21,53
2001						
65-69 años	159.026	12.964	8,15	182.188	28.827	15,82
70-74 años	130.531	12.618	9,67	161.496	38.967	24,13
75-79 años	88.696	10.824	12,20	124.470	40.697	32,70
80-84 años	44.871	7.008	15,62	76.951	29.450	38,27
85 y más	25.941	5.651	21,78	59.811	21.272	35,57
Total	449.065	49.065	10,93	604.916	159.213	26,32
2011						
65-69 años	173.170	16.665	9,62	189.540	33.420	17,63
70-74 años	131.240	14.235	10,85	156.645	36.500	23,30
75-79 años	120.110	14.765	12,29	165.795	51.895	31,30
80-84 años	76.795	12.505	16,28	115.930	45.325	39,10
85 y más	43.855	9.005	20,53	87.950	32.745	37,23
Total	545.170	67.175	12,32	715.860	199.885	27,92
2019						
65-69 años	181.500	18.500	10,19	211.000	36.300	17,20
70-74 años	180.400	21.200	11,75	191.600	48.600	25,37
75-79 años	113.300	13.700	12,09	152.700	46.000	30,12
80-84 años	84.000	13.600	16,19	121.200	55.000	45,38
85 y más	70.400	15.100	21,45	118.600	50.500	42,58
Total	629.600	82.100	13,04	795.100	236.400	29,74

74 años entre el 23-24 %; y llama la atención que la de mujeres de 75-79 años esté incluso descendiendo desde principios del siglo XXI: ha pasado del 32,51 % en 2001, al 30,92 % en 2011 y al 28,74 % en 2019. Es un hecho que debe asociarse con la progresión de la vida matrimonial a estas edades o, dicho con otras palabras, con que se enviude más tardíamente y tienda a retrasarse el inicio de la vida en solitario.

En cuando a los varones sorprende, sobre todo, que la vida en solitario sea cada vez más frecuente no únicamente entre los recién jubilados, sino en cualquier otro grupo de edad que estimemos. Si en Andalucía hemos hablado de una estabilización de niveles a partir de los 75 años, en España lo que se registran son avances generalizados. En el período que va de 1991 a 2019, la tasa de residentes en hogares unipersonales se ha duplicado entre los varones de 65-69 años (del 5,94 % al 11,71 %);

algo que también va camino de pasar en el otro extremo de edad, entre los mayores de 85 (ha aumentado desde el 12,74 % hasta el 21,78 %). En el conjunto del país, la creciente duración del matrimonio no está logrando invertir, entre los varones, su firme tendencia a vivir en solitario. Pese a todo debemos recalcar que, a cualquier edad que se considere, las cifras de residentes en hogares unipersonales continúan siendo bastante más altas en la población femenina que en la masculina; el margen diferencial es lo que viene acortándose, década a década (tabla 10).

Tabla 10. Propensión de las personas mayores a residir en hogares unipersonales, por sexo y grupos de edad. España, evolución desde 1991 hasta 2019

	Varones					Mujeres			
	Varones	En unipers	sonales			Mujeres	En uniper	sonales	
	en total	(N)		(%)		en total	(N)		(%)
1991									
65-69 años	836.760		49.664	5,94		975.966		162.371	16,64
70-74 años	554.172		40.081	7,23		758.734		180.928	23,85
75-79 años	401.194		36.838	9,16		620.367		176.276	28,41
80-84 años	242.992		28.020	11,53		421.275		117.405	27,87
85 y más	131.516		16.760	12,74		285.126		59.930	21,02
Total	2.167.434		171.363	7,91		3.061.468		696.910	22,76
2001									
65-69 años	967.324		82.761	8,56		1.104.497	173.882		15,74
70-74 años	816.247		79.100	9,69		1.006.884	240.485		23,88
75-79 años	589.125		68.203	11,58		821.006	266.881		32,51
80-84 años	310.830		45.521	14,64		530.978	202.742		38,18
85 y más	201.064		39.881	19,83		448.984	159.481		35,52
Total	2.884.590		315.466	10,94		3.912.346	1.043.471		26,67
2011									
65-69 años	1.030.090		110.130	10,69		1.136.090	202.985		17,87
70-74 años	783.975		89.730	11,45		925.970	216.160		23,34
75-79 años	761.090		92.690	12,18		1.023.865	316.620		30,92
80-84 años	506.245		74.650	14,75		769.900	291.800		37,90
85 y más	333.255		62.500	18,75		663.295	251.920		37,98
Total	3.414.655		429.700	12,58		4.519.120	1.279.485		28,31
2019									
65-69 años	1.117.700		130.900		11,71	1.269.400	204.200		16,09
70-74 años	1.034.300		131.200		12,68	1.158.900	281.400		24,28
75-79 años	736.200		102.800		13,96	931.000	267.600		28,74
80-84 años	525.200		90.600		17,25	744.100	303.300		40,76
85 y más	465.100		101.300		21,78	851.600	359.800		42,17
Total	3.878.500		556.800		14,36	4.955.000	1.452.300		29,31

8. La propensión a vivir en solitario crece entre las personas mayores sin pareja, sea cual sea su estado civil

En Andalucía, según revela la ECH-2019, existen casi 63 mil personas mayores de 65 años separadas o divorciadas: tres de cada cinco habitan en un hogar de tipo unipersonal, el 60,51 % para ser exactos. De otro lado, hay algo más de 400 mil que son viudas, el 55,72 % de las cuales ocupa uno de ellos. Por último, unas 83 mil están solteras, el 54,56 % en hogares unipersonales. Estos resultados muestran que la propensión a vivir en solitario resulta parecida en los tres colectivos de población. Y lo mismo sucede en España, donde residen en hogares unipersonales el 58,20 %

de cuantas personas mayores se encuentran separadas o divorciadas, el 56,93 % de las solteras y el 55,67 % de las viudas.

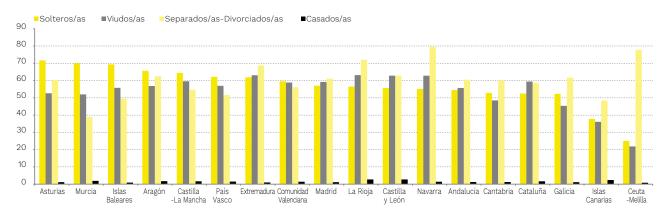
En todos los casos se trata de valores máximos históricos, que vienen incrementándose de manera sustancial en las tres últimas décadas. Las personas mayores solteras son las que más han elevado su propensión a vivir en solitario (en 1991 lo hacía el 31,62 % de ellas en Andalucía y el 33,01 % en España), seguido de las viudas y de las separadas o divorciadas (tabla 11). Hay que añadir que en España existen 82.600 personas mayores casadas viviendo solas, 10.900 de ellas en Andalucía. Corresponden en su gran mayoría a casos de ruptura matrimonial que se dan de hecho, pero no de derecho; y constituyen una parte irrelevante dentro del colectivo de personas mayores casadas que existe tanto en el país (el 1,53 %) como en la comunidad autónoma (el 1,24 %).

Asturias es la comunidad autónoma española con mayor relación de personas mayores sol-

Tabla 11. Personas mayores de 65 años en hogares unipersonales, por estado civil. Evolución de 1991 a 2019 en Andalucía y en España

	Andalucía			España		
	Personas 65	En uniperson	ales	Personas 65	En uniperson	ales
	o más años	(N)	(%)	o más años	(N)	(%)
1991						
Soltero/a	70.206	22.198	31,62	478.836	158.057	33,01
Casado/a	449.271	4.091	0,91	2.984.290	24.445	0,82
Separado/a-Divorciado/a	3.389	1.540	45,44	29.897	13.501	45,16
Viudo/a	273.858	100.413	36,67	1.735.879	672.270	38,73
Total	796.724	128.242	16,10	5.228.902	868.273	16,61
2001						
Soltero/a	78.903	35.828	45,41	546.351	244.864	44,82
Casado/a	626.877	5.762	0,92	4.058.367	48.356	1,19
Separado/a-Divorciado/a	12.741	6.672	52,37	92.931	46.935	50,51
Viudo/a	335.460	160.016	47,70	2.099.287	1.018.782	48,53
Total	1.053.981	208.278	19,76	6.796.936	1.358.937	19,99
2011						
Soltero/a	85.025	38.655	45,46	589.195	275.070	46,69
Casado/a	761.575	14.165	1,86	4.796.030	92.625	1,93
Separado/a-Divorciado/a	37.440	20.100	53,69	251.910	132.930	52,77
Viudo/a	376.995	194.140	51,50	2.296.640	1.208.560	52,62
Total	1.261.035	267.060	21,18	7.933.775	1.709.185	21,54
2019						
Soltero/a	83.400	45.500	54,56	574.200	326.900	56,93
Casado/a	876.400	10.900	1,24	5.406.500	82.600	1,53
Separado/a-Divorciado/a	62.800	38.000	60,51	448.100	260.800	58,20
Viudo/a	402.100	224.100	55,72	2.404.700	1.338.800	55,67
Total	1.424.700	318.500	22,36	8.833.500	2.009.100	22,74

Gráfico 9. Personas mayores de 65 años en hogares unipersonales, por estado civil. Comparativa por comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

teras residiendo en hogares unipersonales: lo hace el 71,63 % de ellas, destacando a continuación Murcia (el 69,90 %) y las Islas Baleares (el 69,34 %). En lo que respecta a las personas mayores viudas, son particularmente dadas a ocupar uno de ellos si habitan en La Rioja, Extremadura, Castilla y León y Navarra: lo hace alrededor del 63 % en cada caso. Por último,

llama la atención la elevadísima tasa de personas mayores separadas o divorciadas en hogares unipersonales con que cuenta Navarra, cerca del 80 %, así como Ceuta-Melilla (el 77,78 %), La Rioja (el 72 %) y Extremadura (el 68,75 %). Andalucía, como puede apreciarse en el gráfico 9, se sitúa en posiciones intermedias en las tres clasificaciones.

Tabla 12. Varones y mujeres mayores de 65 años residiendo en hogares unipersonales en Andalucía, por estado civil. Evolución desde 1991 hasta 2019

	VARONES		MUJERES			
	Varones 65	En unipersonales		Mujeres 65 Viviendo s		as
	o más años	(N)	(%)	o más años	(N)	(%)
1991						
Soltero/a	20.167	6.260	30,94	50.039	15.938	31,85
Casado/a	257.918	1.744	0,68	191.353	2.347	1,23
Separado/a-Divorciado/a	1.611	803	49,84	1.778	737	41,45
Viudo/a	49.061	16.184	32,99	224.797	84.229	37,47
Total	328.757	24.991	7,60	467.967	103.251	22,06
2001						
Soltero/a	28.686	13.858	48,31	50.217	21.970	43,75
Casado/a	354.437	3.367	0,95	272.440	2.395	0,88
Separado/a-Divorciado/a	6.369	3.660	57,47	6.372	3.012	47,27
Viudo/a	59.573	28.180	47,30	275.887	131.836	47,79
Total	449.065	49.065	10,93	604.916	159.213	26,32
2011						
Soltero/a	33.805	15.130	44,76	51.220	23.525	45,93
Casado/a	427.125	8.480	1,99	334.450	5.685	1,70
Separado/a-Divorciado/a	18.025	10.090	55,98	19.415	10.010	51,56
Viudo/a	66.215	33.475	50,51	310.780	160.665	51,70
Total	545.170	67.175	12,32	715.865	199.885	27,92
2019						
Soltero/a	36.300	18.900	52,07	47.100	26.500	56,26
Casado/a	490.200	6.500	1,33	386.200	4.400	1,14
Separado/a-Divorciado/a	25.300	16.700	66,01	37.600	21.400	56,91
Viudo/a	77.900	40.000	51,35	324.200	184.100	56,79
Total	629.600	82.100	13,04	795.100	236.400	29,74

En Andalucía, si hablamos de varones, viven en hogares unipersonales en una magnitud superior los separados o divorciados (el 66,01 %), que los solteros (el 52,07 %) o que los viudos (el 51,35 %). Y, si son mujeres, el porcentaje de residentes en tales hogares ronda el 57 % sean separadas/divorciadas, viudas o solteras. Se trata, en todo caso, de valores nunca alcanzados y que vienen a confirmar la creciente propensión que muestran las personas mayores sin pareja, sean varones o mujeres, a vivir en solitario. Da igual que permanezcan solteras, que hayan enviudado o sufrido una ruptura matrimonial por separación o divorcio: el porcentaje de quienes optan por continuar en su vivienda, constituyendo un hogar unipersonal, no deja de crecer durante las últimas décadas (tabla 12). Pongamos como ejemplo a las mujeres solteras. En 1991 habitaban en uno de ellos el 31,85 % de cuantas existían en Andalucía. En 2001 dicho porcentaje se elevaba hasta el 43,75 % y en 2011 hasta el 45,93 %. Pues bien, en 2019 representan ya el 56,26 %. O véase cómo ha ido aumentando la relación de varones viudos en estos mismos hogares: el 32,99 % en 1991, el 47,30 % en 2001, el 50,51 % en 2011 y el 51,35 % en 2019.

9. Dentro del colectivo de personas mayores solas predominan las mujeres, aunque los varones están adquiriendo un protagonismo creciente

Pasemos a analizar a continuación quiénes son esas 318.500 personas de 65 o más años que, como pone de manifiesto la ECH-2019, viven solas en Andalucía. O, dicho con más precisión, qué rasgos sociodemográficos presentan, cómo se distribuyen por sexo, edad y estado civil; y, sobre todo, cómo viene evolucionando dicho reparto durante las últimas décadas. Conviene empezar señalando que, de cada cuatro, tres son mujeres y uno varón. En términos absolutos, hablamos de 236.500 y 82.100 efectivos, respectivamente. Sin embargo, existe una tendencia clara: la presencia de hombres dentro de este colectivo de población viene incrementándose a mayor ritmo que la de mujeres. Eran varones el 19,49 % de cuantas personas mayores vivían solas en Andalucía en 1991, un porcentaje que ha ido ascendiendo hasta el 23,56 % en 2001, el 25,15 % en 2011 y el 25,78 % en 2019, constituyendo un nivel récord. En España dicha tendencia también viene produciéndose, y con más fuerza todavía, sobre todo en fechas recientes: en 2019 la cantidad de personas mayores solas supera los dos millones y el 27,71 % de ellas son varones; en 1991, cuando apenas había 868 mil, su proporción no alcanzaba el 20 % (tabla 13).

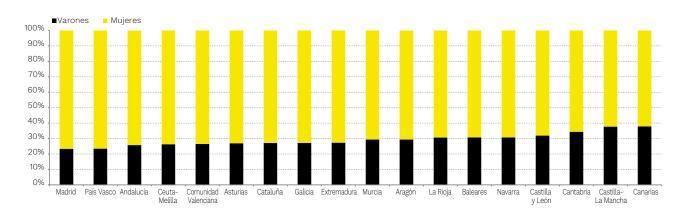
Los resultados por comunidades autónomas revelan que en algunas de ellas la presencia de varones entre las personas mayores que viven solas adquiere unas cuotas mucho más elevadas. Nos referimos a las Islas Canarias y Castilla-La Mancha, donde representan cerca del 38 % de todas ellas, así como Cantabria

Tabla 13. Distribución de las personas mayores que viven solas en Andalucía y en España, por sexo. Evolución desde 1991 hasta 2019

Año	Personas mayores	Varones		Mujeres	
Ano	solas	(N)	(%)	(N)	(%)
Andalucía					
1991	128.242	24.991	19,49	103.251	80,51
2001	208.278	49.065	23,56	159.213	76,44
2011	267.060	67.175	25,15	199.885	74,85
2019	318.500	82.100	25,78	236.400	74,22
España					
1991	868.273	171.363	19,74	696.910	80,26
2001	1.358.937	315.466	23,21	1.043.471	76,79
2011	1.709.185	429.700	25,14	1.279.485	74,86
2019	2.009.100	556.800	27,71	1.452.300	72,29

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Gráfico 10. Distribución de las personas mayores que viven solas por sexo. Comparativa por comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

y Castilla y León, donde suponen, respectivamente, el 34,40 % y el 31,96 %. Andalucía no se encuentra en dicho grupo de comunidades autónomas, sino que sobresale por el hecho contrario: solamente Madrid (el 23,37 %) y País Vasco (el 23,50 %) tienen un porcentaje de va-

rones dentro de la población mayor solitaria más bajo que el registrado en Andalucía. O, expresándolo con otras palabras, Andalucía cuenta con un colectivo de personas mayores viviendo solas de los más feminizados del país (gráfico 10).

10. Un creciente envejecimiento: las personas de 85 o más años ganan relevancia estadística dentro de la población mayor solitaria

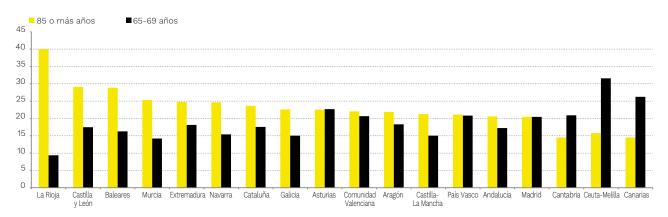
Otra tendencia se desarrolla con firmeza: el progresivo envejecimiento demográfico que experimenta este colectivo. En la actualidad, la quinta parte de las personas de 65 o más años que viven solas en Andalucía superan los 85 años de edad (el 20,56 %). Es la cifra más alta que se ha conocido nunca: en 1991 apenas el 8 % de las personas mayores so-

las tenía más de 85 años, en 2001 cerca del 13 % y en 2011 el 15,63 %. Este crecimiento, sustancial y continuo, se ha producido al mismo tiempo que disminuía la proporción de personas recién jubiladas (65-69 años): rondaba el 25 % en 1991, pero desde entonces ha ido descendiendo hasta el 20,07 % en 2001, el 18,75 % en 2011 y el 17,21 % en 2019. En general, los grupos de edad inferior (hasta los 80 años) han ido cediendo terreno a los de edad avanzada (mayores de 80 años). He aguí una transformación de enorme interés sociológico dado que uno y otro son perfiles muy distintos en cuanto a sus necesidades fundamentales y los recursos de que disponen para afrontarlas. Hablamos, sobre todo, de sus condiciones de salud, la incidencia del sentimiento de soledad y las fuentes de apoyo de que disponen para combatir esos y otros problemas que pudieran afectarles. Este proceso de envejecimiento demográfico se observa también en España (tabla 14): las personas de 85 o más años han pasado de tener una limitada relevancia estadística en el

Tabla 14. Distribución de las personas mayores que viven solas en Andalucía y en España, por grupos de edad. Evolución desde 1991 hasta 2019

Año	Andalucía		España	
Allo	(N)	(%)	(N)	(%)
1991				
65-69 años	31.975	24,93	212.035	24,42
70-74 años	33.665	26,25	221.009	25,45
75-79 años	31.531	24,59	213.114	24,55
80-84 años	20.875	16,28	145.425	16,75
85 y más	10.196	7,95	76.690	8,83
Total	128.242	100	868.273	100
2001				
65-69 años	41.791	20,07	256.643	18,89
70-74 años	51.585	24,77	319.585	23,52
75-79 años	51.521	24,74	335.084	24,66
80-84 años	36.458	17,50	248.263	18,27
85 y más	26.923	12,92	199.362	14,66
Total	208.278	100	1.358.937	100
2011				
65-69 años	50.085	18,75	313.115	18,32
70-74 años	50.735	19,00	305.890	17,90
75-79 años	66.660	24,96	409.310	23,95
80-84 años	57.830	21,66	366.450	21,44
85 y más	41.750	15,63	314.420	18,39
Total	267.060	100	1.709.185	100
2019				
65-69 años	54.800	17,21	371.100	18,47
70-74 años	69.800	21,92	412.600	20,54
75-79 años	59.800	18,77	370.500	18,44
80-84 años	68.600	21,54	393.600	19,60
85 y más	65.500	20,56	461.100	22,95
Total	318.500	100	2.009.100	100

Gráfico 11. Peso demográfico de las personas de 65-69 años y las mayores de 85 años en la población mayor solitaria, por comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Tabla 15. Distribución de los varones y de las mujeres mayores que viven en solitario en Andalucía, por grupos de edad. Evolución desde 1991 hasta 2019

Año	Varones		Mujeres	
Ano	(N)	(%)	(N)	(%)
1991				
65-69 años	7.348	29,60	24.577	23,80
70-74 años	6.051	24,21	27.614	26,75
75-79 años	5.354	21,42	26.177	25,35
80-84 años	3.945	15,79	16.930	16,40
85 y más	2.243	8,98	7.953	7,70
Total	24.991	100	103.251	100
2001				
65-69 años	12.964	26,42	28.827	18,11
70-74 años	12.618	25,72	38.967	24,47
75-79 años	10.824	22,06	40.697	25,56
80-84 años	7.008	14,28	29.450	18,50
85 y más	5.651	11,52	21.272	13,26
Total	49.065	100	159.213	100
2011				
65-69 años	16.665	24,81	33.420	16,72
70-74 años	14.235	21,19	36.500	18,26
75-79 años	14.765	21,98	51.895	25,96
80-84 años	12.505	18,62	45.325	22,68
85 y más	9.005	13,40	32.745	16,38
Total	67.175	100	199.885	100
2019				
65-69 años	18.500	22,53	36.300	15,35
70-74 años	21.200	25,82	48.600	20,55
75-79 años	13.700	16,69	46.000	19,45
80-84 años	13.600	16,57	55.100	23,30
85 y más	15.100	18,39	50.500	21,35
Total	82.100	100	236.500	100

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

colectivo de personas mayores viviendo solas (el 8,83 % en 1991), a ser la categoría de edad que más efectivos le aporta (el 22,95 %).

El alcance de este fenómeno, el envejecimiento de la población mayor que reside en hogares unipersonales, resulta muy desigual dentro de España, entre unas comunidades autónomas y otras. Un hecho llama bastante la atención: en La Rioja, el 40 % de las personas mayores que viven solas tiene más de 85 años de edad. En Castilla y León y en Balea-

res, suponen en torno al 29 %. Andalucía (el 20,56 %, según se ha dicho), se ubica, en cambio, entre los territorios donde menor alcance posee: únicamente Madrid (el 20,45 %), Cantabria (el 19,86 %) y Ceuta-Melilla (el 15,79 %) cuentan con porcentajes inferiores de personas de 85 o más años dentro de la población mayor solitaria (véase en el gráfico 11). Por otra parte, las recién jubiladas (personas de 65-69 años) tienen una relevancia especialmente notoria en Ceuta-Melilla (donde representan el 31,58 %), en Canarias (el 26,24 %) y en Asturias (el 22,68 %), y especialmente reducida en Castilla-La Mancha (el 15,02 %), Galicia (el 15,01 %), Murcia (el 14,22 %) y, sobre todo, La Rioja (el 9,38 %).

Este creciente envejecimiento demográfico está constatándose a un ritmo más elevado en la población solitaria femenina que en la masculina. Así por ejemplo, entre las mujeres de 65 o más años que viven solas, las mayores de 85 años representan en 2019 en Andalucía el 21,35 %, alcanzando un máximo histórico. Si tenemos en cuenta que en 1991 apenas significaban el 7,70 %, su valor casi ha llegado a triplicarse en este período. En números absolutos, suman más de 50 mil efectivos en la actualidad, cuando en 1991 no llegaban a ser 8 mil. Viviendo solas con 65-69 años, por establecer una comparación, existen 36.300 mujeres en 2019, pero ya había unas 24.500 en 1991. Es otra prueba de lo mucho que ha envejecido este colectivo de población durante las últimas décadas. También lo ha hecho el que componen los varones, aunque no en tanta magnitud: en 1991, de cuantos hombres mayores de 65 años vivían solos en Andalucía, alrededor del 9 % sobrepasaban los 85 años de edad; en 2019, el porcentaje equivalente asciende al 18,39 %, más del doble. En términos absolutos, han pasado de ser 2.243 efectivos, a más de 15 mil (tabla 15).

11. Auge de los casos de separación o divorcio en el colectivo de personas mayores viviendo solas, aunque continúan siendo claramente mayoritarios los de viudedad

Otra tendencia que cabe destacar concierne al estado civil. Entre las personas mayores de 65 años que viven solas en Andalucía, existe un porcentaje creciente de situaciones de separación o divorcio, y decreciente de viudedad. Las primeras han experimentado un aumento mayúsculo durante las tres últimas décadas: si en 1991 eran únicamente 1.540, en 2019 rondan ya las 38 mil. Como consecuencia, en términos relativos, el peso de las personas separadas o divorciadas dentro de la población solitaria se ha multiplicado por diez en dicho período: del 1,20 % al 11,96 %. Un alza espectacular, en efecto, que supera a la que se ha dado en España, donde la proporción de casos de separación o divorcio, entre todas las personas mayores que viven solas, se ha elevado desde el 2,55 % hasta el 12,98 %. La presencia de personas mayores viudas en este colectivo, en cambio, gira a la baja. En Andalucía han pasado de representar el 78,30 % en 1991 al 70,35 % en 2019, mientras que en España su relevancia ha caído más aún, pasando del 74,97 % al 66,64 %. Como puede observarse, la población solitaria andaluza se compone relativamente más que la española de casos de viudedad y menos de separación o divorcio. Así ha venido siendo en las últimas décadas (tabla 16).

La forma en que se distribuyen las personas mayores que viven solas por estado civil varía significativamente dependiendo del territorio en el que residan. En Ceuta-Melilla y Canarias, los casos de separación o divorcio llegan a significar

Tabla 16. Distribución de las personas mayores que viven solas en Andalucía y en España, por estado civil. Evolución desde 1991 hasta 2019

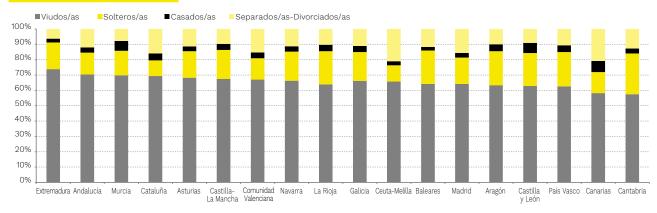
A ~ -	Andalucía		España	
Año	(N)	(%)	(N)	(%)
1991				
Soltero/a	22.198	17,31	158.057	18,20
Casado/a	4.091	3,19	24.445	2,82
Separado/a-Divorciado/a	1.540	1,20	13.501	2,55
Viudo/a	100.413	78,30	672.270	77,43
Total	128.242	100	868.273	100
2001				
Soltero/a	35.828	17,20	244.864	18,02
Casado/a	5.762	2,77	48.356	3,56
Separado/a-Divorciado/a	6.672	3,20	46.935	3,45
Viudo/a	160.016	76,83	1.018.782	74,97
Total	208.278	100	1.358.937	100
2011				
Soltero/a	38.655	14,47	275.070	16,09
Casado/a	14.165	5,30	92.625	5,42
Separado/a-Divorciado/a	20.100	7,53	132.930	7,78
Viudo/a	194.140	72,70	1.208.560	70,71
Total	267.060	100	1.709.185	100
2019				
Soltero/a	45.500	14,28	326.900	16,27
Casado/a	10.900	3,41	82.600	4,11
Separado/a-Divorciado/a	38.000	11,96	260.800	12,98
Viudo/a	224.100	70,35	1.338.800	66,64
Total	318.500	100	2.009.100	100

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

más del 20 % entre ellas, frente al 6,30 % que suponen en Extremadura o el 7,78 % en Aragón. Las diferencias son considerables. Pero lo que más nos interesa resaltar es el enorme peso que conservan las personas viudas dentro de la población mayor solitaria de Andalucía: el referido 70,35 % de 2019 constituye el segundo valor más elevado del país, tras el de Extremadura (73,85 %). Son niveles bastante diferentes de los que registran comunidades autónomas como Canarias (58,22 %) o Cantabria (57,44 %). Por lo

demás, Aragón (22,15 %), País Vasco (22,35 %) y sobre todo Cantabria (26,60 %) tienen proporciones especialmente altas de personas solteras, destacando en sentido contrario Cataluña (el 10,25 %) y Ceuta-Melilla (el 10,53 %). Por último, el porcentaje de personas casadas dentro de la población mayor solitaria asciende al 7 % en Canarias y sobrepasa el 6 % en Castilla y León, Murcia y La Rioja, mientras que apenas ronda el 2,5 % en Baleares, Extremadura y Ceuta-Melilla (gráfico 12).

Gráfico 12. Estado civil de las personas mayores de 65 años que viven solas. Comparativa por comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

Tabla 17. Estado civil de los varones y de las mujeres mayores que viven en solitario en Andalucía. Evolución desde 1991 hasta 2019

a ~ .	Varones		Mujeres	
Año	(N)	(%)	(N)	(%)
1991				
Soltero/a	6.260	25,05	15.938	15,44
Casado/a	1.744	6,98	2.347	2,27
Separado/a-Divorciado/a	803	3,21	737	0,71
Viudo/a	16.184	64,76	84.229	81,58
Total	24.991	100	103.251	100
2001				
Soltero/a	13.858	28,24	21.970	13,80
Casado/a	3.367	6,86	2.395	1,50
Separado/a-Divorciado/a	3.660	7,47	3.012	1,90
Viudo/a	28.180	57,43	131.836	82,80
Total	49.065	100	159.213	100
2011				
Soltero/a	15.130	22,52	23.525	11,77
Casado/a	8.480	12,63	5.685	2,84
Separado/a-Divorciado/a	10.090	15,02	10.010	5,01
Viudo/a	33.475	49,83	160.665	80,38
Total	67.175	100	199.885	100
2019				
Soltero/a	18.900	23,02	26.500	11,21
Casado/a	6.500	7,92	4.400	1,86
Separado/a-Divorciado/a	16.700	20,34	21.400	9,05
Viudo/a	40.000	48,72	184.100	77,84
Total	82.100	100	236.400	100

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos de Población 1991, 2001 y 2011 y la Encuesta Continua de Hogares de 2019 (INE).

El estado civil de las personas mayores solas difiere significativamente según se trate de varones o de mujeres. Entre estas últimas, la proporción de viudas es elevadísima: en Andalucía alcanza el 77,84 %, según la ECH-2019; aparte, hay un 11,21 % de solteras, un 9,05 % de separadas o divorciadas y un 1,86 % de casadas (lo están aún de derecho, pero seguramente sean separadas de hecho). Entre los varones, sin embargo, son viudos menos de la mitad (48,72 %), así que es mucho más relevante la presencia de solteros (23,02 %), separados o divorciados (20,34 %) e incluso casados (7,92 %). En todo caso, ambas distribuciones vienen registrando importantes

variaciones en las últimas décadas. En lo que hace al colectivo de mujeres, solteras y viudas pierden protagonismo, mientras que lo ganan, y muy intensamente, separadas o divorciadas. En lo que concierne al de varones, también desciende el porcentaje de viudos, mientras que el de separados o divorciados experimenta un gran crecimiento. Como puede observarse en la tabla 17, el retroceso de los casos de viudedad ha sido mucho más acusado dentro de la población masculina que en la femenina, así como el auge de los casos de separación o divorcio ha sido mayor en la femenina que en la masculina.

12. Conclusiones

Las poblaciones tanto de Andalucía como de España tienden al envejecimiento de modo prácticamente irreversible, dado que presentan niveles de fecundidad muy reducidos, sin visos de cambiar a corto o medio plazo, y una esperanza de vida en continuo aumento. Se componen cada vez más de personas mayores de 65 años y, entre ellas, se registra un porcentaje creciente de quienes conviven exclusivamente con la pareja o pasan a vivir en solitario, cuando enviudan. Lo que se está volviendo relativamente poco frecuente es que habiten en hogares poblados, compartidos con familiares de otras generaciones. El presente trabajo, basándose en el análisis descriptivo de datos cuantitativos procedentes de varios Censos de Población y la ECH-2019 (INE), pone de manifiesto que las personas mayores son actoras principales en procesos que llevan tiempo desarrollándose en España y Andalucía, como la disminución del tamaño medio de los hogares o el auge que experimentan los de tipo unipersonal. Ello tiene grandes implicaciones sociales, que habrían de ser investigadas en profundidad. En el caso de aquellas que viven solas, sería necesario estudiar su realidad social, los problemas más habituales que padecen y los recursos de que disponen. Nos encontramos ante un grupo de población especialmente vulnerable, como está revelando la situación generada por la pandemia de COVID-19.

Las mujeres son más propensas que los varones a vivir en solitario, dado que les afecta más la viudedad. Siempre ha sido así, de ahí que el colectivo de personas mayores solas se componga de muchos más efectivos femeninos que masculinos. Sin embargo, en las últimas décadas la proporción de varones viene aumentando: si en 1991 significaban en Andalucía el 19,49 % de los casos, en la actualidad rondan el 26 %. Otra tendencia que merece destacarse es el envejecimiento demográfico que registra dicho colectivo, dado que las personas de edad muy avanzada no dejan de sumar relevancia estadística. Las personas de 85 o más años, por ejemplo, representan cerca del 21 %, cuando en 1991 no alcanzaban a ser el 8 %. Nuestro trabajo confirma, asimismo, que la vida en solitario se expande entre todas las personas mayores sin pareja, con independencia de cuál sea su estado civil. Y, aunque las viudas mantienen su predominio entre las personas mayores que viven solas (son siete de cada diez casos), las separadas o divorciadas ganan protagonismo a enorme velocidad (su porcentaje se ha multiplicado por diez entre 1991 y 2019, elevándose del 1,20 % al 11,96 %). Todo parece indicar que estas tendencias seguirán desarrollándose en el futuro, de manera que los varones, las personas de edad avanzada y las situaciones de separación o divorcio resultarán cada vez más comunes dentro del colectivo de personas mayores solas. Ello aumentará su diversidad interna, sin duda, así como debería motivar un tratamiento diferenciado entre subgrupos, habida cuenta de que cada uno tiene sus propias condiciones de vida, necesidades y demandas. Es una cuestión que deberían abordar los estudios sociológicos venideros.

13. Bibliografía

LÓPEZ DOBLAS, JUAN (2005):

Personas mayores viviendo solas. La autonomía como valor en alza. Madrid: IMSERSO.

LÓPEZ DOBLAS, JUAN (2018):

«Formas de convivencia de las personas mayores», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 161, pp. 23-40, http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.161.23.

Índice de tablas

Tabla 1. Evolución de los hogares y de la población en España y Andalucía entre 1991 y 20195	Tabla 10. Propensión de las personas mayores a residir en hogares unipersonales, por sexo y grupos d		
Tabla 2. Proporción de hogares unipersonales en Andalucía y España. Evolución de 1991 a 20196	edad. España, evolución desde 1991 hasta 201917 Tabla 11. Personas mayores de 65 años en hogares		
Tabla 3. Residentes en hogares unipersonales, por grupos de edad, en Andalucía y en España8	unipersonales, por estado civil. Evolución de 1991 a 2019 en Andalucía y en España18		
Tabla 4. Personas mayores de 65 años viviendo solas en Andalucía y en España. Evolución de 1991 a 20199	Tabla 12. Varones y mujeres mayores de 65 años residiendo en hogares unipersonales en Andalucía, po estado civil. Evolución desde 1991 hasta 2019 19		
Tabla 5. Distribución de las personas mayores de 65 años en Andalucía y en España, según el tamaño del hogar donde residen. Evolución desde 1991 hasta 2019	Tabla 13. Distribución de las personas mayores que viven solas en Andalucía y en España, por sexo. Evolución desde 1991 hasta 201921		
Tabla 6. Varones y mujeres mayores de 65 años en hogares unipersonales. Evolución de 1991 a 2019 y comparativa entre Andalucía y España12	Tabla 14. Distribución de las personas mayores que viven solas en Andalucía y en España, por grupos de edad. Evolución desde 1991 hasta 201922		
Tabla 7. Propensión de las personas mayores de 65 años a vivir en solitario, por grupos de edad, en Anda- lucía y en España. Evolución desde 1991 hasta 201913	Tabla 15. Distribución de los varones y de las mujeres mayores que viven en solitario en Andalucía, por grupos de edad. Evolución desde 1991 hasta 201923		
Tabla 8. Distribución de las personas mayores de 65 años en Andalucía, por grandes grupos de edad, según el tamaño del hogar donde residen. Evolución	Tabla 16. Distribución de las personas mayores que viven solas en Andalucía y en España, por estado civil. Evolución desde 1991 hasta 201925		
de 1991 a 2019	Tabla 17. Estado civil de los varones y de las mujeres mayores que viven en solitario en Andalucía. Evolución desde 1991 hasta 201926		

Índice de gráficos

Gráfico 1. Tamaño medio de los hogares en las co- munidades autónomas españolas. Comparativa entre 1991 y 20195	Gráfico 7. Distribución de las personas de 65-79 años (izquierda) y de 80 o más años (derecha), según el hogar donde residen. España, 1991 a 201914	
Gráfico 2. Proyecciones sobre el porcentaje de hogares unipersonales en Andalucía y en España, 2020-2035	Gráfico 8. Personas de 65-79 años y mayores de 80 años residentes en hogares unipersonales. Comparativa entre comunidades autónomas15	
Gráfico 3. Porcentaje de hogares unipersonales en las comunidades autónomas españolas en 1991 y 20197	Gráfico 9. Personas mayores de 65 años en hogares unipersonales, por estado civil. Comparativa por comunidades autónomas	
Gráfico 4. Personas mayores, según el tamaño del hogar donde residen. Comparativa por comunidades autónomas10		
Gráfico 5. Evolución del porcentaje de varones (izquierda) y de mujeres (derecha) de 65 o más años en hogares unipersonales entre 1991 y 2019. Comparativa entre Andalucía y España11	autónomas	
Gráfico 6. Porcentajes de varones y de mujeres ma- yores de 65 años en hogares unipersonales. Compa- rativa entre comunidades autónomas12	Gráfico 12. Estado civil de las personas mayores de 65 años que viven solas. Comparativa por comunidades autónomas25	

... 88 89 90 91 92 93 94 95

NÚMEROS PUBLICADOS

- 62: Las violencias masculinas y la prevención de la violencia contra las mujeres
- 62: Las violencias masculinas y la prevención de la violencia contra las mujeres
- 63: La población infantil ante las nuevas tecnologías de la información. Una aproximación a la realidad de los nativos digitales andaluces
- 64: El contacto de la ciudadanía con los ayuntamientos como forma de participación política en Andalucía
- 65: Hacia un modelo de movilidad urbana sostenible
- 66: Las transiciones hacia el empleo de la juventud andaluza
- 67: El sector de los alimentos ecológicos en Andalucía: diagnóstico, retos y estrategias
- 68: Percepción de los españoles y andaluces ante la pobreza
- 69: La presencia de las mujeres en los ayuntamientos andaluces (1979-2011)
- 70: Un relato sobre identidad y vida buena en Andalucía
- 71: Bienestar, desigualdad y pobreza en Andalucía: un estudio comparativo con el resto de España a partir de las encuestas de condiciones de vida 2006 y 2012
- 72: Competencias autonómicas y gestión de la cuenca del Guadalquivir
- 73: Reformas legislativas, incumplimientos de la Carta Social Europea y su invocación en los órganos judiciales
- 74: Reforma constitucional y nuevo paradigma del Estado social. De la ordenación contingente a la organización consciente del bienestar
- 75: Bullying, cyberbullying y dating violence. Estudio de la gestión de la vida social en estudiantes de Primaria y Secundaria de Andalucía
- 76: ¿Odiamos la política?
- 77: Determinantes sociales de la salud en Andalucía

- 78: Líderes políticos y calendario electoral. Un análisis de la percepción de la población andaluza
- 79: La Renta Mínima de Inserción en Andalucía. Alcance y limitaciones
- 80: La edición independiente en Andalucía
- 81: Género y movilidad social: nuevos datos para Andalucía
- 82: Cambios en el comportamiento electoral en Andalucía. Análisis del ciclo electoral 2018-2019 (autonómicas, generales y municipales)
- 83: La cohesión territorial a través de la identidad nacional. El bienestar como elemento vertebrador de España
- 84: Brechas y sesgos de género en la elección de estudios STEM. ¿Por qué ocurren y cómo actuar para eliminarlas?
- 85: El reto de la longevidad en Andalucía. Causas, evolución y consecuencias
- 86: Nuevas tendencias en la vertebración de Andalucía. Territorio, población y familia en el siglo XXI
- 87: Democracia vs. desinformación. Propuestas para la protección de las sociedades abiertas
- 88: La crisis del coronavirus y la economía andaluza. Impacto, tendencias y recomendaciones
- 89: La respuesta de Europa a la crisis. ¿Está España protegida?
- 90: La respuesta política a la crisis en España y Andalucía
- 91: El perdón ante el acoso y ciberacoso escolar. ¿Por qué es tan importante entrenarlo en la adolescencia?
- 92: La descodificación de la agenda del COVID-19 en Andalucía
- 93: La libertad electoral en el mundo (2018-2020). España y Andalucía. Recomendaciones principales
- 94: La relevancia geoenergética de Andalucía para España y Europa
- 95: El aumento de personas mayores solas en Andalucía y España. Informe cuantitativo

